CAFÉ-TEATRO Y RESTAURANT CANTANTE.

PASO CÓMICO-LÍRICO BAILABLE

DE COSTUMBRES GASTRONÓMICO-ARTÍSTICAS, EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON EMILIO ALVAREZ,

MÚSICA DE

DON CRISTÓBAL OUDRID.

MADRID:
ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.
OFICINAS: PEZ, 40, 2.º
1868.

CAFÉ-TEATRO Y RESTAURANT CANTANTE.

CAFÉ-TEATRO Y RESTAURANT CANTANTE.

PASO CÓMICO-LÍRICO BAILABLE

DE COSTUMBRES GASTRONÓMICO-ARTÍSTICAS, EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON EMILIO ALVAREZ,

MUSICA DE

DON CRISTÓBAL OUDRID.

Representado por primera vez en el teatro de verano (Circo de Paul), en la noche del dia 11 de Julio de 1868.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1868.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA PEPA ROSARIO	Sta. Esteban.
GIOVANA	Sta. Fernandez.
EL PEPE EL SIGNOR CHURUNATI ANIMITAS	Sr. Carratalá.
DON GINÉS	Sr. Martinez.
ESTEBAN	Sr. Diaz.

La accion de este *paso pasa* en una pieza de *paso* y en un quinto *piso* de la calle de la *Pasa*.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podra, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los *Sres. Cullon e Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SIMPATICO Y DISTINGUIDO ACTOR COMICO

DON EMILIO CARRATALÁ.

Querido Emilio: Justo es que este *paso pase* á ser tuyo; el público *pasa* á aplaudirte en él á cada *paso*, y nosotros damos ahora el *paso* de hacer tuyo el *paso*, no por lo que el *paso* valga, sino por lo mucho que nos agrada ese *paso*.

Tus leales amigos

Los Autores

606937

ACTO ÚNICO.

Sala modestamente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

D. GINÉS y ESTEBAN.

Esteban aparece escribiendo, D. Ginés en el lado opuesto arrellanado en una butaca.

GINES. Qué te parece á tí de mi proyecto?
EST. Vale un millon de duros.
GINES. No se te ocurre observacion ninguna?
EST. Repito que salimos ya de apuros;
que se nos entra en casa la fortuna;
que va á hacer gran efecto
en el pueblo español este prospecto.
GINES. Acabaste la copia?
EST. En este instante.
(Presentándole un pliego manuscrito.)
GINES. Á revisarle voy; que este capítulo
es el más importante.
(Leyendo.)
«Café-teatro y restaurant cantante
»de *La Prosperidad.*»
EST. Soberbio título!
GINES. Cuestion de nombre, Esteban;

para los parroquianos ese punto
es de poca importancia; aquí el asunto
es que coman y beban,
previniéndoles todo
cuanto hable á sus sentidos
mientras comiendo estén; ese el modo.
Y porque vayan aún más complacidos
añadir á estos goces materiales,
que aquel que gaste más, gaste dos reales.

EST. Es ganga positiva.

GINES. Friolera!

EST. Luego el local reune condiciones...

GINES. Magníficas! Verás de qué manera
tan sencilla dispongo ambos salones.
El café en el de abajo.

EST. Bien pensado;
y el teatro tambien?

GINES. Por de contado.
Para teatro destino
la parte que hace esquina
á la cuadra vecina.

EST. No es ningun desatino.

GINES. Y esta lista, qué tal?

EST. No tiene pero.

GINES. Lo que yo en esta lista decir quiero
se reduce á tres puntos solamente;
á estos tres nada más; punto primero:
«Café, con leche, en vaso, con platillo,
»y entrada á la comedia consiguiente,
»ocho cuartos y medio. El concurrente
»puede pedir tambien azucarillo,
»y hasta exigir al mozo que le eche
»en el vaso del agua rom ó leche...»

EST. Digo que está muy bien.

GINES. Ya ves, Esteban;
ya ves qué economía!
Por solo un real que traen, lo que se llevan!

EST. Si no les hace daño...

GINES. Tontería!
No daña lo que abunda.

EST. Ya conozco el refran.

GINES. Parte segunda:

«Chocolate con bollo ó con roscon,
»y al que no quiera bollo, mojicon.
»Agua helada y azúcar de pilon;
»y en el agua las gotas de cajon,
»con entrada al teatro y al salon,
»hasta que se concluya la funcion,
»todo ello real y medio de vellon.»

Est. Á esta parte no habrá quien se resista.

Gines. Pues no es la más notable de la lista;
escucha la tercera,
que en esta sí que hay ganga verdadera.
»Café, copa y tostada
»de medio panecillo de los grandes,
»con manteca de vacas, ó de Flandes,
»y canela y azúcar refinada,
»y aguardiente de anís, y paso abierto
»del salon del teatro al del concierto,
»y de este al escenario,
»con asiento en las sillas principales,
»y en caso necesario
»una taza de té; todo en dos reales.»

Est. Soberbia parte es esa!

Gines. Es la parte mejor; no te lo dije?

Est. Luego dirán que el arte no progresa.

Gines. La civilizacion así lo exige.

Est. En todo estoy conforme;
mas me ocurre una duda solamente:
si el que pide café sencillamente
llega á obtener ventaja tan enorme,
el que pida wistek ó jamon frito,
adónde va á llegar?

Gines. Al infinito!
No habrá en casa rincon, ni habrá escondite
que yo no le franquée,
sin dar lugar á que él lo solicite.
Y haré cuanto desee,
y á todo, en fin, me encontrará propicio,
poniéndome yo mismo á su servicio.
Mas hora es ya de que esa gente venga.
Con dama y con galan bueno y barato...
voy allá; dispondré cuanto convenga
para que se realice su contrato.

Cuando vengan me llamas.

EST. Bien está.

GINES. Dos galanes... y dos damas...

(Desapareciendo pensativo.)

ESCENA II.

ESTEBAN.

Qué gran hombre es don Ginés!
Qué emprendedor... y qué activo!
Y capaz? que si es capaz?
vaya sí es capaz el niño!
No ha de ser capaz el hombre
que es capaz de hacerse rico?
Eso sí! Lo que él inventa
no lo inventa el diablo mismo.
Cuando yo le conocí
se llamaba Ginesillo,
y era mozo del café
de *Las bellas letras*; sito
á la espalda de la calle
de los Reyes, y contiguo
á aquella plaza que va
á dar á San Bernardino.
Mas poco despues echó
sus cuentas consigo mismo,
y abandonando el café
metióse en el laberinto
de los negocios del dia,
y prosperó, y se hizo rico;
y hoy se llama señor don
Ginés del Monte y del Rio.

ESCENA III.

ESTEBAN, la PEPA, el PEPE.

PEPE. Con el permiso de usté.

EST. Quién es?

PEPA. Da usté su permiso?

EST. Adelante.

PEPE. Diga usté;
aunque usté dispense, amigo:
me puede usté dar razon
de si don Ginés del Rio
está por casualidá
en casa, ú si es que ha salido?
EST. En casa está.
PEPE. Y sin que usté
se moleste en lo más mínimo,
y aunque sá descortesía,
le puée usté pasar aviso
y hacerme el gusto de ir
á decirle que he venido?
EST. Sí señor.
PEPA. Pues mate usté
dos piezas de un solo tiro,
y dígale usté de paso
que tambien yo vine: digo,
á no ser que ustedes crean
que yo no soy nadie.
PEPE. Chito!
EST. Usté es la dama?
PEPA. Yo soy.
EST. Y usté es el galan?
PEPE. El mismo.
EST. Es usted guapo.
PEPE. Estimando.
EST. Y usted... tiene usté un palmito...
PEPA. El que Dios me ha dao.
PEPE. Pepa!
PEPA. Pues es claro!
EST. (Qué dos tipos!)

ESCENA IV.

La PEPA, el PEPE.

PEPE. Que siempre has de entrar faltando!
PEPA. Hombre... yo? Pues yo qué he dicho?
PEPE. Ten más amabilidá!
que hables. es lo que te digo
con más finura. El artista

dramático ha de ser fino.
No me ves á mí? Por qué
no me imitas?

PEPA. Ya te imito.

PEPE. Todo funcionario público
que no es amable, es mal visto.
Cuando alguno á mí me habla
no ves cómo me sonrio?
Anigual que tú no sabes
más que fruncir el hocico,
y hablas poco; y si hablas algo
es solo pa largar timos.

PEPA. Pues yo no sé, porque yo
solo á tus gustos me ciño.
No hago lo que tú me mandas?
Desde que entré en el oficio,
no me has dirigido tú?

PEPE. Es verdad que te dirijo.
Y mira si los aplausos
del público te lo han dicho.
Verdá que tú los mereces;
porque así como yo digo
una cosa, digo otra.
Tienes el aquel preciso
para las tablas, y sabes
tus papeles al *dediyo*;
y en fin, tienes facultades,
y dí tú que yo lo he dicho;
porque estás en el terreno,
y vas á ganar más trigo!...

PEPA. Dios te oiga; porque lo que es
cosiendo chalecos, chico,
se gana muy poco.—Y dime:
si por mejorar de oficio
nos echamos al teatro,
no correremos peligro
de que el teatro se acabe,
pongo por caso?... Lo digo
porque si nos da algun dia
con la puerta en los hocicos...

PEPE. Mientras *haiga* quien envie
comedias de cinco en cinco,

y actores como nosotros,
y público que quiá oirnos,
y el orsequio de costumbre,
ya ties pa rato.—Al avio,
que aquí está ya el empresario.
Cuenta con lo que te he dicho.

ESCENA V.

La PEPA, el PEPE, D. GINÉS.

GINES. Servidor de usted.—Señora...
PEPE. Gracias.
PEPA. Beso á *ustez* la mano
cabayero.
GINES. Conque al grano.
(D. Ginés ofrece sillas y los tres se sientan.)
Estipulemos ahora...
Comienze usted. (Á Pepa.)
PEPA. Allá voy.
Ante todo, *cabayero*,
debe usté saber primero
cómo me llamo y quién soy.
Yo... vamos! Tengo un genial
como habrá otros muchos... vamos!
De bien á bien... cera! Estamos?
más lo que es de mal á mal!...
(Levantándose.)
Ni á nadie rindo bandera
ni más que nadie *quió* ser;
porque soy una mujer...
lo mismo que otra cualquiera.
Tocante á lo del teatro,
usté dirá: sin perjuicio
de que yo tengo un oficio
que le *quisián* más de cuatro.
De dia gano un jornal,
pero vivo mal; y es llano,
que si de noche me gano
uno *ú* medio... ménos mal.
Honrada... sin alabanza,
lo soy, y el señor me abona;

(Con retintin.)
porque el señor es persona
de toda mi confianza.
Y para que usté lo sepa,
vivo, *pá* servir á usté,
en la *caye* de la Fé,
soy sastra, y me yaman Pepa. (Se sienta.)

GINES. Muy bien.

PEPE. (Sabe más que Lepe.)

GINES. Usted dirá... don... qué nombre
tiene usted... señor don...

PEPE. Hombre...
(Levantándose.)
á mí me *yaman El Pepe.*
No hablo de mi condicion,
porque esa la ve cualquiera.
Soy artista de carrera
por mi propia inclinacion.
Yo en *eyo* no me rebajo,
y á ser cómico me avengo,
porque dicen que si tengo
ó no tengo desparpajo.
Y en fin, bien lo sabe esa:
desde el dia en que me ajusto
todo mi afan es dar gusto
al público y á la empresa.
Si soy galan... ó no soy, (Contoneándose.)
en mi presencia se ve.—
Conque le parece á usté
que no hablemos de eso hoy?

GINES. (Levantándose.)
Pues no me ha de parecer?—
Y qué obras... usted tendrá
repertorio...

PEPE. Claro está.
No le tengo que tener!
Por supuesto que he elegido
el que está en mis condiciones.
(Acercándose lentamente á D. Ginés, quien va retrocediendo á medida que Pepe avanza.)
Tengo *Malas tentaciones;*
y *El corazon de un bandido!*

Y hago *Mal de ojo*.

GINES. Qué horror!

PEPE. Y para final de fiesta
hago yo un *mono* con esta
que no hay quien le haga mejor.—
En fin, las obras que doy
son las que usted apetece;
conque si á usté le parece
no hablemos más de eso hoy.

GINES. (Sacando la petaca y dando un cigarro de papel á Pepe, que este enciende durante el siguiente diálogo.)
Me parece bien.—Y cuánto
es lo que usté va á ganar?

PEPE. Eso... usted lo ha de fijar.
Digo yo! Vamos al tanto.—
Da usté de cenar? (Con la accion conveniente.)

GINES. Por qué?
Yo no.

PEPA. Hombre, yo creia...

PEPE. Hombre, pues eso varía...
yo creí que daba usté...
Digo yo!

GINES. Usted se equivoca.

PEPE. Mucho me choca! —Es que ya
al artista se le da... (Accion de comer.)

GINES. Yo no doy.

PEPE. ¡Mucho me choca!
Porque como usté conoce,
pasa uno horas muy amargas,
siendo funciones tan largas
que duran hasta las doce;
y aunque fuera algo fiambre...
la salud es lo primero;
que á esas horas, cabayero,
el artista tiene hambre.

GINES. Es natural.—Pues no doy
la cena que usté apetece.
Conque si á usted le parece
no hablemos más de eso hoy.

PEPE. Bueno.

GINES. Usted desde mañana

canta, baila y representa,
y va usté á ganar... sesenta
realitos cada semana.

PEPE. Son ocho... ocho y medio... sí;
diarios son ocho y pico...
convenidos. (Disponiéndose á marchar.)

PEPA. Pero, chico,
tú nunca tratas de mí.

PEPE. Ayá ustedes... lo que es yo...
ayá ustedes!... Volveré
á la tarde, y firmaré
la contrata... y al reló.

ESCENA VI.

LA PEPA, D. GINÉS.

PEPA. Y me deja sola! Espera.

GINES. Sola?... no. Está usted conmigo.

PEPA. Qué me dice usté? (Con retintin.)

GINES. Yo digo...
que mande usted lo que quiera.

PEPA. Mandar yo? Ya me hago cargo!
Pero no veo el motivo.

GINES. Ya le habrá.

PEPA. No lo concibo.

GINES. Yo sí.

PEPA. Caza usté muy largo.

GINES. Es mucha vista la mia!

PEPA. Míreme usté bien.

GINES. Ya miro.

PEPA. Pues ha errado usted el tiro.

GINES. Ya haré mejor puntería.

PEPA. Y qué va usté á conseguir?
Errar de nuevo.

GINES. Por qué?

PEPA. No lo ha adivinado usté?
se lo voy á usté á decir.

MUSICA.

Moreno es mi semblante,

mi suerte es negra;
y el negro de mis ojos
mi alma negrea.
Donde no hay blanco,
los tiros más certeros
pasan de largo.

—

Con las manos, no;
no me toque usté;
que soy de cristal
y me va á romper.
Y si me ha de hablar,
háble me usté á mí;
con la mano, no;
con la boca, sí.
No me dé usté más,
más conversacion,
que le voy á dar
la gran desazon.

—

Para atacar de frente
me pinto sola;
que más luche y resista
no se halla otra.
No puede nadie
con una madrileña
de pura sangre.

—

Sin la santa ley
que decreta Dios,
no se ha de rendir
este corazon.
Míreme usté bien;
venga usté á mí,
como amante, no;
como esposo, sí.
Lo que la intencion
no alcanza jamás,
lo hace alguna vez
la casualidad.

———

HABLADO.

Esta soy yo; conque hablemos
del asunto si le place,
y á ver con qué condiciones
me contrato yo.

GINES. Con cuáles?

Con las que usted quiera.

PEPA. Vuelta!

GINES. Las que usted designe.

PEPA. Dale!

Va usté á darme el mismo sueldo
que al galan; y va usté á darme
un beneficio; y va usté
á darme todos los martes
un palco para un amigo
que me va á escribir á escape
una comedia y un drama,
y una pieza de carácter.
Y me va usté á dar un cuarto
para mí sola, y distante
de los demas, que no quiero
que me vea vestir nadie.
Y me va usté á dar dos velas
de esperma, de las más grandes;
y el dia de dos funciones
cuatro, con las de la tarde.
Usté me comprende? Y yo,
me obligo á poner mi parte
de dama, y á cubrir todo
el trabajo que usté mande,
y á sufrir el del galan,
dentro de mis facultades;
pero no el del barba, porque
ese no es de mi carácter.

GINES. Convenidos.

ESCENA VII.

La PEPA, D. GINÉS, ESTEBAN.

EST. D. Ginés.
GINES. Quién viene ahora á incomodarme?
EST. Ha venido el cocinero.
GINES. Quién?
EST. El señor Churunati;
es ese italiano, el jefe
que ha dicho usted que se llame
de la cocina...
GINES. Cocina
dijiste? Basta de arte.
PEPA. Que ustedes lo pasen bien.
GINES. Hasta luego.
PEPA. Hasta la tarde.

ESCENA VIII.

D. GINÉS, CHURUNATI.

GINES. Que entre ese hombre. (Á Esteban.)
CHUR. Buen giorno,
miei signori: come estate?
Yo sonno sempre á la vostra
disposizione. Adiante.
Siete voi il impresario?
GINES. Servidor.
CHUR. Oh! Grace tante!
Eccome al comando vostro;
coza volete mandarme?
GINES. Yo voy á abrir un teatro,
y quiero que usted se encargue
de la cocina.
CHUR. Oh, sior!
Yo me quiamo Churunati;
veramente que la mia
reputazione en el arte,
é conochuta, mio caro.
GINES. Nada de caro; eso es grave.

CHUR. Coza me diche, sior?
GINES. Yo me entiendo.
CHUR. Ma parlate.
GINES. Bueno; dígame usted todo
lo que tenga usted que darme.
CHUR. Mirroste, sior: tiusté pata
de carnero, sior. Avanti:
mirroste, sior: tiusté ..
cabeca de atun piú grande.
Tiusté, sior... tiusté hosico
de jabalí; tiusté carne
de buey, sior; tiusté oreca
de serdo, sior; tiusté parte
de cabrito; tiusté lingua
de vaca, é de altri animali.
Tiusté pechuga de pavo.
Tiusté...
GINES. Quiere usted callarse?
CHUR. Va bene, sior, va bene.
GINES. Quiero que usted me señale
los precios, sobre barato;
porque han de estar al alcance
de todo el mundo.
CHUR. Qué diávolo!
Questo non lo trovo fácile;
mirrosté, sior...
GINES. Ese es
el punto más importante.
CHUR. Veramente; questa cosa
dal denaro, é tropo grave.
Ma... oh, sublime inspirazione!
Oh, qué pensamiento grande!
Eccole el gran pensamiento.—
Siamo ambidúe compagni
nel' empresa.
GINES. De qué modo?
CHUR. Ambidúe, habiamo afare
con tutti quelo signori
que aquí véngano; voy dándole
comedia... ballo... zarzuela...
concherto!.. tutti l'estragui.
E io... io li daró

de bebere é de mangare,
buon vino, buona vianda,
pan, manteca, *bizcochatti*.

GINES. Y quién paga todo eso?

CHUR. Voi siete?

GINES. Cómo?

CHUR. Ascoltarmi.
Bisogna qui en queste asunto,
butaca... silloni... palqui...
tutti viglietto de entrada
de un bono ha de acompañarsi.
Queste bono, á ogni persona
da quelo que voglia, *gratis*.
Queste bono, resta á me;
é dopo, io, al presentarle
á voi, recobro el denaro
convenuto; qui vi pare?
E per voi, la conta é justa:
tanti boni, tanti pagni.

GINES. No me disgusta la idea.
Y qué es lo que va á costarme
cada bono?

CHUR. Yo non só
quelo que il signor va á darli.

GINES. Yo quiero dar... qué sé yo!
En fin, algo confortable.

CHUR. El signor va á dar cozido?

GINES. Cocido?.. aún no; más tarde...

CHUR. Finalmente; mí dará
per cada bono, due riale.

GINES. Es caro; doy la mitad.

CHUR. Oh, mio Dio!

GINES. Y doy bastante.

CHUR. Non posso.

GINES. Pues terminóse
el asunto?

CHUR. Qui parlati?

GINES. Que suprimo el *restaurant*.

CHUR. Non següite! Tachi! Tachi!

GINES. Basta la comedia.

CHUR. Oh ciel!
Ma qué cosa é importante

una comediazza bruta,
al fianco del bell mangare?
Oh, qué bella cosa!... Oh, Dio!
sentite come ella é grande!

MUSICA.

Idea gradita,
non fuchi da me;
l'afan de la vitta
quel otro non é.
Ognum, mio bene,
ti postra il suo amor:
da te suolo viene
la pace dil cor.

—

Oh qué bello é trincha un buen cappone,
fronte á fronte cosi hincarli il dente.
Mai un vino nachuto veramente
per trovarsi la buona digestion.
Y al olor de un timbal de macarroni,
Come il cor sur el petto se dilata!
Fino il sangüe sinardi y s'arrebata
y si parfuma il aria nel' pulmon.

—

Quela gioja del cor
quel godere divino
é mangar un wistek,
é depoi del wistek, un cafetino.
Queste bono signor
non discordarli via
perque é la salvacion.
de votre bell' imprezza, é de la mia.

—

Si en queste di que adoraró
il bono va vicino á me,
cosi cosi vi abracciaró
cosi cosi vi bacciaré.
Dátemi voi,
un suolo abraccio
un baccio sol!
Ay el bono por Dios! Ay el bono por Dios!

ó la impresa é perduta, é perduto yo.

HABLADO.

GINES. Hombre, dice usted las cosas
de un modo...
CHUR. Siamo compagni!
GINES. Veremos! Yo haré mís cálculos...—
Y qué hay respecto del baile?
Y su sobrina de usted?
CHUR. Ella é venuta.
GINES. Que pase.
Ya deseo terminar
este asunto cuanto ántes.
CHUR. Va súbito. Mirrosté,
sior, io voglio mostrarli
una proba. Mia nipote
ballerá per voi.
GINES. Me place.
CHUR. Va á vestir sua faldellina
vaporosa in queste istante.
Cosi, voi acorderá
qüelo qui deba pagarli.
Conochete mia nipote?
É una ragazza... *barbiane*!
Tanto gentil! Tanto airosa!
Tanto honesta! Tanto alagre!
Tanto amorosa! Oh, mio Dio!
Oh! mio bene! Oh, bell' angel!
Ballerá un pasino.
GINES. Bravo!
CHUR. Forse que io l'acompañe.
GINES. Tambien usted baila?
CHUR. Yo?
Mirrosté, sior; guardate;
vedete questa pirueta.
Queste fin-flan, qui vi pare?
Yo sono un gran artistúone!—
Vado súbito á quiamarli.
Giovana! Giovana! Eccola!
Andiamo via! adiante!

ESCENA IX.

GIOVANNA, CHURUNATI, D. GINÉS, ESTEBAN.

GIOV. Bon jour, monsieur.
GINES. (Es francesa.)
Commant porte vous, madame?
GIOV. Á votre service, monsieur.
En avant! dans cette chambre
voulez-vous que nous dansons?
Cest juste! Je suis capable;
la partie serait complete:
allons, mon cher Churunati.
Je vous prie! S'il vous plait
cette fois, dansons ensamble.
CHUR. Andiamo, via ragazza,
alora, al aria le jambe.

BAILABLE.

GIOV. Pardon! Je suis fatigué.
Sans adieu. (Se va.)
CHUR. Donna adorable!
Vado súbito de aquí,
ma parlaremo domani.

ESCENA X.

D. GINÉS, ESTEBAN.

GINES. Qué simpática muchacha!
qué te ha parecido, Esteban?
EST. Me parece bien.
GINES. Opinas
que nos quedemos con ella?
EST. Buena idea me parece!
GINES. No hablemos más de esa idea.
EST. Ahí están los del concierto;
hace ya rato que esperan.
GINES. Más aún? Ya estoy rendido.
EST. Digo que se vayan, ó entran?
GINES. Qué hemos de hacer? Entren pues.—
Pero escucha, ántes que vengan;
dame algunos pormenores

de esa gente... dame señas.
Ya sabes que necesito
tu consejo en esta empresa.
Tú, mi secretario íntimo,
mi amigo leal, es fuerza
que indagues...

EST. Solo he hablado
al que toca la vihuela.
Es un andaluz muy terne,
y natural de Antequera,
y así... entre risueño y grave;
decidor... mucha fachenda!
Le acompaña una muchacha
bien parecida, morena,
esbelta...

GINES. Pues terminemos;
ya puedes decir que vengan.

ESCENA XI.

D. GINÉS, ANIMITAS.

ANIM. (Desde el fondo.)
Aspérate ahí, primo;
voy yo á enterarme primero.
(Bajando al proscenio con una guitarra colgada del brazo.)
Buenos dias, cabayero!
Conque!... con quién hablo yo?

GINES. Conmigo.

ANIM. Y osté quién é?
se puée sábese?...

GINES. Yo soy
el empresario.

ANIM. Ole! Estoy
á la obediencia de usté.
Suerte osté por esa boca
y pia osté, camará:
se canta, si hay que cantá,
y si hay que tocá, se toca!
De aquí yo... (Señalando á la garganta.)
Ni esto! Me explico?

Se quiée osté cayá, zeñó?
Yo no soy er cantaó;
Quién?... Yo? Sierre osté ese pico.
La moza que para osté
le viasté á poné delante,
esa es la que tráe el cante
guiyabando la chipé.
Diquele osté, camará; (Señalando la garganta.)
eya é daquí... jasta ayí!
y aluego despues... Daquí; (Bailando.)
y yo... de aquí náa má.
(Accion de rasguear la guitarra.)
Se enterasté?

GINES. No que no!
Habla usted bien.

ANIM. Ya lo creo!

GINES. Luego trae usté un manoteo!

ANIM. Ole! así me explico yo.

GINES. En fin; qué es lo que usted quiere?
Sepa yo quién es usté?

ANIM. Quién... yo? Pare usté esos pié.
Sa mesté que osté se entere.—
Osté no ha oío hablá en su via
en Madrid de un mozo güeno
mu parao .. y mu zereno
y chanelando partia;
que tiée un pesquis, y un mirá.
y una gachona patiya,
y ende er pié á la coroniya
es una colurna é sá?
Pues tóo ese mozo barí
viene á tratá con osté;
y sabe osté quién es é?
Este moso que está aquí.

GINES. Se le ha muerto á usté su abuela?

ANIM. Chipé que ya se murió;
se me esgrasió, cuando yo
iba toavía á la escuela.—
Conque... al avío, salero!
Osté me ha mandao llamá,
yo vengo aquí á tocá
por la luz.

GINES. Por el dinero?
Y cuánto?
ANIM. Yo toco y canto...
no le dejaré á usté pobre;
yo, con poco que me sobre,
tengo bastante.
GINES. Por cuánto?
ANIM. Lo digo yo?
GINES. Claro está.
ANIM. Pero...
GINES. Hable usted.
ANIM. Ay, qué guasa!—
Tiusté mansaniya en casa?
GINES. Sí tengo.
ANIM. No hablemos má.
Der *loven*... lo que osté quiera
Eso é pá mí una camama,
que ni aún sé como se yama,
ni sé aonde está tan siquiera!
Verle... no le he visto yo;
lo que es tocarle... ni ar pelo!
y miosté que le camelo
con las fatiga de Dió.
Yo estaba en Cai... pues bien:
vengo á Madrid ende Cai,
porque me han dicho que hay
en Madrí mucho *loven*.
Lo habrá, no lo niego. Pero...
miosté que tanto se esconde
que miosté que no sé dónde
se mete ese cabayero.
Que miosté, que no se nota;
y miosté que yo soy listo;
y miosté que no se ha visto
jasta el dia ni una mota.
Jasta que yegue ese dia
der *loven* no trato yo;
pues pa mí, como si no
hubiá tal cosa en la via.—
Conque, por esta rason
pia osté de mí lo que quiera:
yo tomo una friolera

y se acaba la cuestion.

GINES. Es usted muy campechano;
mas barato...

ANIM. Claro está.
(Baratito, eh? Tú verá
si me dejas meter mano!)
(Con la accion de beber.)
Eh! Chiquiyas!... Ya yegó!
(Llamando desde el fondo.)

ESCENA XII.

ROSARIO, ANIMITAS, D. GINÉS, ESTEBAN, BAILARINAS.

ROS. Aquí estoy.

ANIM. Entra, Rosario.

ROS. Salú!

ANIM. Aquí está el empresario.

ROS. Dios le guarde á osté, señó.

ANIM. No tengas mieo, mujé,
y canta arguna cosiya;
y que traigan mansaniya.
Mozo! mozo! Verá osté.
Una siya! mi sombrero!
mi guitarra!
(Corriendo en todas direcciones.)

GINES. Qué alboroto!

ANIM. Van á armá aquí un terremoto
esas niñas... con salero.
Son amapolas pintáas!
Son mosquetitas barbale!

GINES. (Creo que este artista me sale
más caro que los demas.)

ANIM. (Á Rosario.)
Salusita é mi alma,
vengan de ahí unas jabera,
y arrímate aquí á mi vera.
Conque! Tócame las palma.

MUSICA.

Cuando dan llanto tus ojos,
los comparo yo á las nubes,
que toman agua en el mar
y vierten luego agua dulce.

—

Son tus ojos dos estrevas
y tus labios dos corales,
y tu corazon más bello
que una perla de los mares.

(Animitas, Rosario y todo el acompañamiento se agrupan á un lado, dejando libre el centro del proscenio, que vienen á ocupar D. Ginés y Esteban.)

HABLADO.

GINES. Ya lo has visto; conque, amigo
Esteban, calma mi afan:
qué te parece mi plan?
qué dices de esto?

EST. Qué digo?
Qué, ó el amor pátrio me engaña,
ó no es posible alcanzar
mayor dicha que habitar
en esta córte de España.
Cada dia se inaugura
una nueva industria, dentro
de este portentoso centro
de abundancia y de ventura.
Y esta circunstancia sola
prueba de un modo evidente
el estado floreciente
de la nacion española.
Aquí, donde la riqueza
tiene natural asiento,
no aparece un pensamiento
que no respire grandeza.
Y es cosa que maravilla
ver con qué sencillo modo

tiende á engrandecerse todo
en la coronada villa.

GINES. No lo dudo yo un momento.
Sé que estas industrias, son
clara manifestacion
de nuestro engrandecimiento.
De esta manera, á mi ver,
prospera en España el arte
dramático, y por mi parte
ya no he de retroceder.
Y pues que tan buen efecto
te ha hecho á tí, sin demora,
voy á presentarle ahora
al público mi proyecto.
(Adelantándose al público.)

EST. (Deteniéndole.)
Cuidado!

GINES. Advertencia vana!

EST. Es que el público... (Le habla al oido.)

GINES. (Mirando al público con temor.) Ya estoy!
Pues no le presento hoy;
le presentaré mañana.
(Animitas, que ha seguido preludiando muy piano el aire de la jabera, se adelanta á D. Ginés y exclama.)

ANIM. Conque... ahora va osté á vé
la chipé der cante mio;
ponga usté mucho sentío
y ayá va, po la de osté!

MUSICA.

Una flamenquiya
me trata mu bien,
y yo la maltrato
por lo que yo sé.
Tengo un huertecillo
que sombra me da,
y una yerba-buena
que no cabe má.
Á la flamenquiya

de mi corazon,
que cuanto más yora,
más la quiero yo.
Á la yerba-buena
que hay en mi jardin,
que pica en noviembre
y amarga en abril.
Ay que larga, y que toma, y que dale,
que cuando más pica es cuando más vale.
Ay que dale, y que toma, y que larga,
que es mucho más rica cuando es más amar-
Ay, no yores, flamenca, paloma, [ga.
rosita temprana,
yenita de aroma,
ojitos barbales,
boquita é corales,
cachito de grana,
perlita é la má.
Ay, que suerta, y que toma, y que dame,
por tu salucita
que no se derrame
el saragatero
gitano salero
de tu presonita
requetesaláa.

(Baile repitiendo la cancion.)

FIN.

Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice con la supresion hecha.

Madrid 30 de Junio de 1868.

El censor de teatros,

Narciso S. Serra.

Queda hecha la supresion que previene el señor Censor.

El Autor.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

lbacete.	S. Ruiz.
lcalá de Henares.	Z. Bermejo.
lcoy.	J. Martí.
lgeciras.	R. Muro.
licante.	Viuda de Ibarra.
lmagro	A. Vicente Perez.
lmería.	M. Alvarez.
ndújar.	D. Caracuel.
ntequera.	I. A. de Palma.
ranjuez.	D. Santisteban.
vila.	S. Lopez.
viles.	M. Roman Alvarez.
adajoz.	F. Coronado.
aeza.	J. R. Segura.
arbastro.	G. Corrales.
arcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.
ejar.	P. Lopez Coron.
ilbao.	E. Delmas.
urgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
abra.	B. Montoya.
áceres.	J. Valiente.
ádiz.	V. Morillas y Compañía.
alatayud.	F. Molina.
anarias.	F. Maria Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
armona.	J. M. Eguiluz.
arolina.	E. Torres.
artagena.	J. Pedreño.
astellon.	J. M. de Soto.
astrourdiales.	L. Ocharán.
euta.	M. Garcia de la Torre.
iudad-Real.	P. Acosta
órdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M Garcia Lovera.
oruña.	J. Lago.
uenca.	M. Mariana.
ecija.	J. Giuli.
errol.	N. Taxonera.
igueras.	M. Alegret.
erona.	F. Dorca.
ijon.	Crespo y Crnz.
ranada.	J. M. Fuensalida y J. M. Zamora.
uadalajara.	R. Oñana.
abanu.	M. Lopez y Compañía.
aro.	P Quintana.
uelva.	J. P. Osorno:
uesca.	R. Guillen.
un.	R. Martinez.
itiva.	J. Perez Fluixá.
erez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
s Palmas (Canarias)	J. Urquia.
eon.	Miñon Hermano.
erida.	J. Sol é hijo.
inares.	R. Carrasco.
ogroño.	P. Brieba.
orca	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabeza.
Lugo.	Viuda de Pujol.
Mahon.	P. Vinent.
Málaga.	J. G. Taboadela y F. de Moya.
Manila (Filipinas).	A. Olona.
Matarú.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D. Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Herederos de Andrion.
Ocaña,	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarez.
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez.
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert,
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Ponteredra.	J. Bucetá Solla y Comp.
Priego (Cordoba.)	J. de la Cámara.
Puerto de Sta. Maria.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayagüez.*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prius.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierrez,
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	R. Martinez.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldrete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Hernandez.
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M. Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Comp.
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Castro.
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de la Cruz
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sanz.
Valladolid.	D. Jover y H. de Rodrigz.
Vich.	Soler, Hermanos.
Vigo.	M. Fernandez Dios.
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	A Juan.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerias de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya y Plaza, calle e Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo; de L. Lopez, calle el Cármen, y de M. Escribano, calle del Príncipe.